

Breve reseña de Camboya, desde la independencia al *Khmer Rouge* (1953-1975)

Francisco Franco¹

UNC

Artículo científico

Material original autorizado para su primera publicación en el *Journal de Ciencias Sociales*, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.

Recibido: 23- 12- 2016

Aprobado: 07- 03- 2017

Resumen

Este artículo apunta a una reconstrucción esquemática de los procesos sociales, políticos y económicos de Camboya, desde su independencia de Francia en 1953 hasta 1975, cuando el Khmer Rouge liderado por Pol Pot, se hace con el gobierno del país.

A lo largo de esos veintidós años, Camboya debió enfrentar el problema de su construcción como país independiente. Si bien en el plano político rápidamente encontró un equilibrio precario bajo el liderazgo del príncipe Sihanouk, la estabilización de las condiciones económicas, sociales e interregionales resultó mucho más dificultosa. Las consecuencias de la guerra de Vietnam y los coletazos de la Guerra Fría fueron obstáculos insalvables a largo plazo para la estabilidad del país; aun así, el desarrollo de una estrategia política neutralista le permitió por más de una década mitigar el impacto de estos procesos globales. En este sentido, las indagaciones aquí desarrolladas apuntan a una comprensión más profunda de la inserción del país en estos grandes procesos históricos, y en última instancia, a comprender cómo estos factores externos se articularon con las condiciones nacionales internas para que el genocida partido del Khmer Rouge pueda hacerse con el control fáctico del país en 1975.

A estos fines se han utilizado informes occidentales de época sobre las condiciones sociales, políticas y económicas de Camboya, los cuales han sido contrastados con síntesis históricas más recientes, para lograr una interpelación crítica de los acontecimientos y una aproximación más certera a la influencia e injerencia de los distintos colectivos involucrados.

Abstract

¹ Estudiante de grado de la Lic. en Historia. Laboratorio de Estudios Materiales de la Historia – Escuela de Historia – FFYH – Universidad Nacional de Córdoba. Correo electrónico: franfranco@unc.edu.ar

This article is aimed on the schematic reconstruction of the social, political and economical processes of Cambodia since its independence and the end of French colonialism in 1953, until 1975, date in which the Khmer Rouge, led by Pol Pot, takes control of the government.

Throughout that time period, Cambodia had to face its own construction as an independent country. Although the leadership of Prince Sihanouk achieved a precarious balance on a political level, the stabilization of economical, social and inter-regional matters proved to be much more difficult. Without a doubt, both the Vietnam War's drift and the Cold War presented unavoidable obstacles for Cambodia. However, the development of a neutralist political strategy allowed them to mitigate the impact of these global-scaled processes for over a decade. The aim of the inquiries presented in this article is to provide a deeper comprehension of the country's involvement in these historical processes, and eventually to help us understand how the different factors articulated so that the genocidal Khmer Rouge political party could take factual control over the country in 1975.

For this purpose, western reports of the period (1953-1975) have been used, contrasted with more recent historical synthesis, to obtain a critical interpellation of the Cambodian affairs and a closer determination to the influence and capability of the different agents involved.

Palabras Clave: Camboya; Historia del sudeste asiático; Norodom Sihanouk; Guerra Fría.

Keywords: Cambodia; Southeast asian history; Norodom Sihanouk; Cold War.

Introducción

Este trabajo surge de una duda capital: ¿cuáles fueron las causas de la llegada al poder en 1975 del Khmer Rouge? Y a partir de allí, de una serie de interrogantes más específicos: ¿cómo Camboya pudo padecer uno de los regímenes más violentos y auto destructivos del siglo XX? ¿Cuál fue el grado de incidencia de factores externos como la Guerra Fría, la Guerra de Vietnam o el imperialismo en este proceso? ¿Cuáles eran las condiciones internas de Camboya hasta ese momento?

En esta primera indagación se apunta a una aproximación social, política y económica de la historia de Camboya que facilite comprender, a nivel general y estructural, los procesos históricos de distintas duraciones e intensidades que se presentaron a partir de su independencia de Francia en 1954 y hasta el advenimiento al poder del grupo de los Khmer Rouge en 1975. Si bien los análisis estructurales y coyunturales de este tipo han pasado a ser una cuestión académica demodé, y han sufrido todo el peso de las críticas posmodernas en las últimas décadas, su funcionalidad articuladora y cohesionadora de

procesos sociales múltiples y de escalas que hacen o hicieron a las condiciones de vida de millones de seres humanos aún no ha podido ser sustituida.

Lo aquí vertido apunta a integrar esta pequeña nación del sudeste asiático a procesos más amplios, y en los que el país se vio involucrado, sin considerar por ello que Camboya no haya utilizado estrategias propias para afrontarlos. En este sentido el trabajo se centra en las acciones a nivel macro (el neutralismo, las nacionalizaciones, las ayudas internacionales, etc.). Es decir, en el desarrollo de una historia nacional con todas las posibilidades y limitaciones que ello ofrece, considerando las magnitudes de los procesos regionales y globales en los que se desarrolla la historia camboyana, y en contraste con la efectiva capacidad de maniobra del país (o al menos de su gobierno), que por momentos se revela extremadamente plástica. Esta es sin duda una historia *sihanoukcéntrica*; las amplias facultades políticas de las que gozaba el príncipe por momentos igualan a la figura individual con toda decisión estratégica que adoptara el gobierno camboyano.

Al respecto, como plantea Hobsbawm (1998), "las naciones y los fenómenos asociados con ellas deben analizarse en términos de las condiciones y los requisitos políticos, técnicos, administrativos, y económicos" (pp.18-19). Los procesos nacionales son fenómenos duales, contruidos esencialmente desde arriba, y no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es, en términos de los supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos y los intereses de las personas normales y corrientes. Esto último constituye el gran aporte de esta aproximación teórica.

Las limitaciones para acceder a las fuentes documentales locales² llevan a optar por un estudio de corte sistémico, sin considerar diferencias más específicas entre las distintas regiones del país ni entre las distintas capacidades de agencia y percepción de los individuos según sus capacidades culturales, sociales o económicas (Bourdieu, 2007).

Sin duda, ese heterogéneo conjunto de personas, mentalidades, intereses y colectivos que aquí tan someramente se denominan como Camboya, es muchísimo más abarcador que el esbozo estructural que aquí se plantea. Sin embargo, a los fines de una primera indagación sobre la historia del país en el tercer cuarto del siglo XX, creemos que se cumplen las expectativas de desarrollar un trabajo conciso, contrastado y accesible al lector.

Estado del arte

Los estudios camboyanos contemporáneos de los últimos cuarenta años han girado inevitablemente en torno al genocidio perpetrado durante los cuatro años en los que el

²En el "debe" de este trabajo quedan las fuentes camboyanas, soviéticas y chinas de época.

Khmer Rouge (KR) permaneció en el poder (1975-1979), que implicó la desaparición física de entre un millón y medio y tres millones de personas. Tanto el desarrollo del gobierno del KR como el devenir posterior de los acontecimientos han sido profusamente investigados y trabajados pluridisciplinariamente desde la historia (se destacan las indagaciones del historiador indio Nayan Chanda), y también desde la política, la sociología, y diversos organismos de derechos humanos.

Sin negar la responsabilidad mayúscula que corresponde a los miembros del KR por las atrocidades cometidas, la mayoría de estos estudios no hace hincapié sino en el carácter nacional y/o local del genocidio, sin considerar los factores estructurales y coyunturales que explican el acceso al poder del partido comandado por Pol Pot. En este sentido, el tratamiento académico de los factores políticos, sociales y económicos, es decir, de las condiciones en las que pudo (o gracias a las que pudo) producirse este ascenso, se presenta mucho más escaso.

La figura principal de la investigación histórica camboyana contemporánea es la del historiador australiano Ben Kiernan, que desde 1975 en adelante ha elaborado una obra vastísima sobre Camboya, especialmente enfocada en el genocidio, pero que analiza globalmente el desarrollo del mismo, tanto en sus antecedentes como en sus consecuencias, y en las experiencias de aquellos que padecieron en carne propia el régimen del KR. Sus obras principales son *How Pol Pot Came to Power* (2004) y *El régimen de Pol Pot: Raza, poder y genocidio en Camboya bajo el régimen de los Jemeres Rojos 1975-1979* (2010).

No solo Kiernan ha trabajado sobre el período entre 1954 y 1975. David P. Chandler ha escrito una buena cantidad de trabajos sobre el país. Lamentablemente no hemos podido acceder a *The Tragedy of Cambodian History: Politics, War and Revolution since 1945* (1991), libro que trata profusamente el período aquí abordado, pero aun así contamos con la referencia de los dos capítulos que ha dedicado el mismo autor en *A history of Cambodia* (2008), una historia sociopolítica de *longue durée*. Otro aporte similar en cuanto a su análisis de larga duración es el de John Tully en *A short History of Cambodia, from Empire to Survival* (2005).

Estos historiadores, sin embargo, son deudores en buena parte de trabajos previos como *Cambodia. Its People, its Society, its Culture* de D. Steinberg (1957), la autobiografía *My War with the CIA* (1974) del príncipe Sihanouk (escrita por W. Burchett), la reseña histórica *A Short History of Cambodia* del diplomático norteamericano M. Hertz (1958), y las indagaciones sobre la independencia de Camboya de *A History of the Cambodian Independence Movement 1863–1955* de V.M Reddi (1974).

Por su parte la investigación sobre la influencia norteamericana en los acontecimientos camboyanos *Sideshow: Nixon, Kissinger, and the Destruction of Cambodia* de W. Shawcross (1979) marca el primer antecedente en cuanto a trabajos que consideran las injerencias extranjeras en el país, la misma línea que ha sido retomada por autores como Kenton Clymer, John Ciorciari, y Carlos Sánchez Hernández.

Metodología

Este trabajo recurre a tres obras de síntesis publicadas en occidente sobre la historia camboyanana de mediados del siglo XX (Kiernan, 2010; Tully, 2005; y Chandler, 2008). A partir de ellas, se propone una contrastación: por un lado se confronta estas obras con otros trabajos contemporáneos que no se centran específicamente en el período y las temáticas aquí reseñadas (1954-1975) pero que en ocasiones aportan datos fácticos y contextuales valiosos.

A la vez, se compara estos trabajos de síntesis con los *reports* occidentales que anualmente publicaban las revistas *Asian Survey* (Univ. de California), *Pacific Affairs* (Univ. de Columbia Británica), y *Far Eastern Survey* (publicada hasta 1961 por el Instituto de Relaciones del Pacífico), entre otras publicaciones especializadas de estudios asiáticos. Esto permite discutir obras recientes con informes de primera mano, y obtener una mirada más precisa sobre la realidad camboyanana de esos veintidós años.

Por otro lado la imposibilidad de acceder a libros importantes sobre la cuestión como *How Pol Pot came to power* de Ben Kiernan, y *Tragedy of Cambodian History: Politics, War, and Revolution since 1945* de David Chandler (desde una postura “norteamericanista”), sin duda limitan el análisis realizado.

Las cicatrices coloniales: la Camboya independiente

Cuando en 1953 Camboya logró su independencia de Francia, la incipiente nación se encontraba en un panorama regional tenso y tenía urgencia de generar alianzas estratégicas que permitieran la supervivencia a largo plazo. El sistema colonial francés impidió el desarrollo de procesos de integración económica intrarregional, con lo cual, pese a la independencia política, los países de la ex Indochina (Vietnam, Laos y Camboya) necesitaban la asistencia financiera de las metrópolis.

Las divisiones territoriales discrecionales realizadas durante la ocupación colonial francesa (hasta 1954), a las que se sumaron resquemores políticos, étnicos y religiosos de larga data, dejaron problemas fronterizos latentes entre los países de la región (Herz, 1958).

Así, en el período aquí abordado, Camboya mantuvo numerosas disputas territoriales con sus vecinos. Con Vietnam, por algunas islas en el Golfo de Tailandia (próximas al puerto de Sihanoukville³), y por la presencia de entre cuatrocientos mil y seiscientos mil Khmer Krom (camboyanos étnicos) en las provincias sudoccidentales de Vietnam. Con Laos, los problemas giraron en torno al Pathet Lao, una derivación del Viet Minh que no aceptaba los límites fronterizos firmados entre Camboya y Laos. En tanto, con Tailandia se presentaron tensiones por las provincias fronterizas de Battambang y Siam Reap, así como una disputa por el templo Preah Vihear (Gordon, 1964 y 1965).

A esto se agregaban fuertes dosis de nacional-chauvinismo en el reducido grupo de la élite camboyanana, junto con el sentimiento de un pasado glorioso siempre presente y materializado en los restos de lo que fue el imperio Khmer (siglos IX-XV), de lo cual además derivaba una histórica desconfianza tanto hacia Vietnam como hacia Tailandia (Herz, 1958).

Estos conflictos regionales incrementaban esporádicamente la violencia interétnica. Si bien del total —de entre 5,5 y 6 millones de habitantes— el 80% de la población camboyanana adscribía a la etnia Khmer, en los núcleos urbanos había una considerable presencia étnica de chinos y vietnamitas, que sumaban entre un 3% y un 7% de la población total del país⁴ (Kalab, 1968). Estos se dedicaban mayormente al comercio y a la incipiente producción manufacturera. Eran apreciados en la función pública por presentar un mayor grado de formación y escolaridad que los camboyanos. A su vez numerosos grupos vietnamitas trabajaban en las plantaciones de caucho del sudeste del país, a los que se sumaban grupos menores de tailandeses y laosianos que residían en las provincias rurales que lindan con sus respectivos países.

Camboya históricamente fue un Estado descentralizado, sobre el que el rey (luego príncipe) Sihanouk no tenía un control efectivo sobre la vida aldeana, pese a que un 80% de la población nacional estaba constituida por campesinos (Kiernan, 1976). El país era básicamente aún en 1970 un conjunto de aldeas aisladas, manejadas por autoridades locales, campesinos acomodados, y prestamistas. La capital, Phnom Penh, contaba con más de medio millón de habitantes, y era el eje de la administración central y comercial del país, así como la ciudad donde residía Sihanouk. El resto del país se caracterizaba por la presencia discontinua de aldeas con escasas articulaciones comerciales, cuyos campesinos se dedicaban mayormente al cultivo de arroz de autosubsistencia y a la pesca durante la temporada de monzones.

³Hasta la construcción del puerto de Sihanoukville a comienzos de la década del '60, Camboya dependía del uso de puertos vietnamitas.

⁴Kalab menciona entre doscientos mil y cuatrocientos mil. Sin embargo, las ciudades no tenían presencia mayoritaria de la etnia Khmer, a diferencia de las zonas rurales. Kiernan da una cifra de cuatrocientos mil aprox. para cada etnia en 1975.

A nivel religioso, el 80% de los habitantes eran budistas theravada, en tanto el restante 20% se dividía entre musulmanes cham (entre ciento cincuentamil y doscientos cincuenta mil aproximadamente), confucionistas (vietnamitas por lo general), algunas tribus animistas y pequeños grupos cristianos. La educación hasta el momento había estado en manos de escuelas budistas, cuyos monjes eran personalidades muy respetadas e influyentes en las aldeas. Su participación no solo se limitaba a la educación y la religión, sino que fueron actores principales en el armado de resistencia campesina anticolonial durante la guerra de Indochina (Kalab, 1968).

Durante el gobierno de Sihanouk se fomentó la creación de escuelas primarias y secundarias, y el desarrollo de oportunidades de estudio en Francia (solo para la pequeña élite). La inversión en el sistema educativo llegó a representar hasta un 20% del presupuesto nacional (Tully, 2005, p.139; Chandler, 2008, p.242); con esto, el número de escolarizados creció de cincuenta mil en tiempos coloniales a seiscientos mil durante el principado (Leifer, 1963, p.57). A modo de ejemplo: solo 114 camboyanos habían finalizado sus estudios secundarios en 1954 (Kiernan, 2010, p.50). También en estos años se dio una progresiva secularización y la inclusión de las mujeres en el sistema educativo.

Aún con este crisol étnico-religioso y las marcadas diferencias entre el campo y la ciudad, Camboya no era un país en el que la violencia interétnica interna fuera un problema real y constante. Sin embargo, como lo entiende Kiernan (2010), el país estaba separado en dos sociedades que apenas si se tocaban: por un lado, la sociedad aldeana dedicada a una economía de subsistencia y al margen de circuitos mercantiles internacionales, y por otro, la sociedad urbana, que producía algunos bienes primarios para el mercado mundial y consumía en su mayoría productos importados.

Me quiere, no me quiere... Camboya entre las potencias

La historia de Camboya como país independiente comienza en 1954 con el fin de la guerra de Indochina. La victoria del Viet Minh sobre el colonialismo francés llevó a la independencia a otros tres estados: Laos, Vietnam del Norte y Vietnam del Sur. Desde un primer momento afloraron tensiones culturales, territoriales e históricas de larga data entre estos países. A su vez, la situación era compleja en la región debido al interés geopolítico y la competencia de las dos superpotencias que emergieron luego de la Segunda Guerra Mundial (SGM), Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Soviética (URSS), a las cuales se le sumaba China, el tradicional *hermano mayor* del sudeste asiático.

Hasta principios de los '50, el sistema colonial francés era considerado menos amenazante para los EE.UU. que una victoria de Ho Chi Minh (percibido como un aliado

directo del Kremlin). El ferviente macartismo anticomunista en EE. UU. se trasladó entonces a la geopolítica con numerosas concepciones erradas; una de ellas fue suponer una URSS monolítica que ansiaba el establecimiento del comunismo a nivel global. Eisenhower y Dulles adherían públicamente a la teoría de una *conspiración comunista global* (aun cuando las rispideces entre China y la URSS eran indisimulables) y siguieron las teorías del avance comunista global (Thee, 1976) y del efecto dominó⁵. Por eso, la “pérdida” de Indochina era considerada como la desaparición de la influencia norteamericana en el sudeste asiático y la vía libre para el comunismo en la región.

Para evitar esta pérdida de influencia regional, EE.UU. ideó el Plan Colombo, que asistió financieramente a sus aliados en la región desde 1951. Esto se complementó con la creación de la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO por sus siglas en inglés), lo cual le permitía mantener bases militares en Tailandia y Vietnam del Sur —ya desde 1950, EE.UU. brindaba asistencia económica y militar al emperador Bao Dai; (Woolsey, 1954)—. Sin embargo, Sihanouk decidió no alinearse con la SEATO, a la que consideraba como una afronta a la reciente soberanía nacional, que alejaba a Camboya de la posibilidad de asistencia sino-soviética, amén de trasladar el conflicto de las superpotencias a su propio territorio (Thee, 1973).

Si bien EE.UU. estuvo directamente involucrado en la formación y asistencia de cuadros anticomunistas en la región, hasta entrada la década de 1960 se negó a una intervención armada directa debido al costo político de una decisión de esa magnitud. Aún estaba fresco el recuerdo de la guerra de Corea y la opinión pública era reacia a ver al ejército otra vez atrapado en las *arenas movedizas* asiáticas (Nuechterlein, 1975). Esto cambiaría con la decisión de Kennedy de intervenir directamente en Vietnam. A largo plazo este conflicto bélico se volvería un obstáculo cada vez más ríspido para la estabilidad del gobierno de Sihanouk.

Por su parte la URSS centró sus esfuerzos en conservar su *glacis* europeo, y se mostró abierta a negociar con EE.UU. sobre Indochina, si eso le permitía obtener algún rédito en el ámbito europeo. Horn (1975) entiende que la política soviética en el sudeste asiático se limitó a establecer presencia en sitios en donde antes no lo había tenido (presencia que no quiere decir influencia). En un juego a tres bandas con EE. UU. y China, la URSS parecía contenta con el equilibrio de poderes en el que los dos primeros se contenían mutuamente, con lo cual su rol en la evolución del devenir camboyano sería totalmente periférico.

⁵La teoría del efecto dominó sostenía que la adopción del comunismo en un país desencadenaba el mismo proceso en sus naciones vecinas. Así EE. UU. temió durante mucho tiempo que Camboya adoptara el comunismo por su posible efecto contagio a Tailandia y Laos. (Nuechterlein, 1971) Para una explicación más profunda ver Sánchez Hernández, C. (2008).

China en tanto se mostró siempre más interesada en su auto defensa y en controlar el expansionismo de la *US Policy*, antes que en la expansión continental del comunismo. La cadena de bases militares estadounidenses en Taiwán, Japón, Filipinas y Corea del Sur, y luego la guerra en Vietnam, la ponían en una situación de jaque permanente. La estrategia de China durante la Guerra Fría fue tratar de mantener buenas relaciones con los países menores del sudeste asiático, pero a su vez impedir cualquier intento de unificación de Indochina que amenazara su supremacía regional. El progresivo acercamiento de Hanoi a la órbita de Moscú implicó que China estrechara lazos sobre Camboya para mantener el equilibrio de poder regional.

Camboya aprovechó estas tensiones tripartitas, sobre todo en el lapso que va desde 1954 hasta 1965, para extraer ayudas de todo país que se mostrara dispuesto a brindarle asistencia (Heymann, 1960). Así de 1954 a 1959 recibió U\$S 173 millones de EE.UU. y U\$S 34 millones de la URSS (Aubrey, 1959, p.63), así como U\$S 22,4 millones de China (Wolf, 1957, Leng 1959, Clymer, 2004, p. 59). También durante este período obtuvo ayuda en menor escala de Francia, Alemania Occidental, Japón, Yugoslavia y Australia (Simmonds, 1973, p.580). Pese a estos aportes, el crecimiento económico camboyano fue lento; entre 1950 y 1959 el PBI per cápita creció a una tasa anual del 1,3%; considerando a los países miembros del ECAFE⁶ (Paauw, 1963) solo por encima de las tasas de India y Pakistán.

En este sentido y apenas un año después de la independencia, en la conferencia de Bandung (1955), Sihanouk comprometió al país con la neutralidad y el movimiento de No Alineados. La preocupación política principal durante estos momentos de consolidación independentista consistió en evitar que Camboya volviera a caer en una situación colonial y/o de extremada dependencia de un único país, así como mantenerse al margen de las crecientes tensiones bélicas que se estaban produciendo en el vecino Vietnam.

Moore (1971) y Simmonds (1973) ven en la adopción de la neutralidad la búsqueda de estabilidad interna, la cual se sostuvo por un período considerable. Para Gordon (1969) en cambio la estabilidad política se obtuvo a costa de dejar de lado una institucionalización política partidista, en tanto, el peso político caía sobre los hombros de Sihanouk, mientras este explotaba hábilmente las riñas internas de la élite local en su propio beneficio. Como fuere, podemos ver en la adopción del neutralismo una estrategia que le permitió al país, hasta bien entrada la década de 1960, mantenerse simultáneamente dentro y fuera del juego de las potencias sin caer en la órbita particular de ninguna, y esto a pesar de la distribución extremadamente asimétrica de poder entre Camboya y las potencias. Sihanouk

⁶Economic Commission for Asia and the Far East.

fue muy hábil para tensar relaciones con determinado país en el momento que las relajaba con su competidor, lo cual por 16 años demostró ser una táctica exitosa, en tanto que al menos desde 1956 ya hay figuras norteamericanas que avalaron y financiaron intentos golpistas (Clymer, 2004).

La política en Camboya se llama Norodom Sihanouk

Para Camboya la conferencia de Génova (1954) fue una gran victoria diplomática. Se estableció la independencia del país, el retiro de las tropas del Viet Minh de suelo camboyano⁷ (lo cual fortalecía la posición interna del entonces rey Sihanouk); se garantizaron los territorios de Battambang y Siam Reap (disputados con Tailandia); el Viet Minh y China reconocieron al gobierno monárquico como el único legal en el país (Tully, 2005), y se estableció una democracia parlamentaria, con lo cual Sihanouk abdicó de su reinado para ser parte del juego democrático⁸.

El príncipe creó su propio partido para competir en las elecciones: el Sangkum Reastre Niyum (Comunidad Popular Socialista). Ideológicamente mixto, el partido conjugaba nacionalismo, uso discrecional de los recursos estatales, pragmatismo, y el apoyo casi total a la figura de Sihanouk, que explotaba hábilmente su rol de *padre de la independencia*. Con este partido arrasó en las elecciones de 1955, en las que obtuvo el 88% de los votos y minó a la oposición (Leifer, 1968 y Tully, 2005)⁹. Más que Sangkum, la institución política del país fue durante casi treinta años el mismo Sihanouk¹⁰.

Los cuadros del partido oficial eran sumamente heterogéneos: viejos conservadores monárquicos, una joven burguesía ascendente y un grupo de intelectuales de izquierda moderada (Khmer rose), educados en universidades francesas (Leifer, 1962). Los unía ideológicamente una convicción nacionalista antiimperialista, pero sin duda la variedad de los componentes partidarios e intereses favoreció la concentración del poder en Sihanouk (Leifer, 1968).

El principal soporte electoral del príncipe eran los campesinos, y con ellos los monjes budistas que vivían en las mismas condiciones, siendo muy influyentes en las aldeas. El budismo se hacía presente en la noción de progreso que tenían los campesinos, más relacionada con lo espiritual y un vínculo armónico con el entorno natural que con una concepción occidental de desarrollo técnico-productivo. El príncipe era colocado en la

⁷ Sin representación política en el país como ocurrió en Laos con el *Pathet Lao*.

⁸ Para un acercamiento a las negociaciones con EEUU durante este período veasé Clymer, K. (2004, pp. 38-51).

⁹ Chandler (2008: 231:232) plantea que estas elecciones fueron complementadas con extorsiones, cierre de periódicos opositores, urnas desaparecidas y asesinatos.

¹⁰ Esto sin considerar los 14 años de reinado durante la época colonial.

cosmología tradicional de los campesinos como rector del budismo sincrético característico de Camboya. A su vez Sihanouk se posicionaba políticamente como un padre siempre cercano a sus súbditos/hijos; no era el potentado de antaño en Angkor alejado de las masas populares (Leifer, 1968). Hacía gala de su carisma e histrionismo mediante discursos radiales cuasi diarios (la radio era el único medio de comunicación realmente masivo en Camboya).

En la corte había toda una serie de burócratas y ministros (muchos educados en Francia), que sistemáticamente debían intrigar y conciliar para conseguir el favor real, siempre volátil. Sihanouk aprovechaba que estas élites cortesanas no tenían conexión alguna con las bases populares campesinas, para entonces mediar entre los intereses de la burocracia cortesana, la pequeña élite urbana y el campesinado aldeano camboyano (Leifer, 1968).

Políticamente la disidencia no lograba condensar una oposición seria al mando del príncipe, si bien la oposición por izquierda a Sihanouk había sido continua desde la guerra de Indochina. Los Khmer Issarak y su líder Son Ngoc Thanh, un movimiento independentista anti monárquico con base en las provincias occidentales de Camboya, vieron con impotencia cómo Sihanouk, pese a haber colaborado con el poder colonial hasta entrada la década del '50, obtenía todo el mérito de la independencia. En 1953, Sihanouk, anteriormente favorable a la ocupación francesa alteró su postura e impuso en Occidente la idea que el colonialismo francés solo estaba favoreciendo la irrupción de movimientos comunistas en la región (Szaz, 1955 y Chandler, 2008). Con ello obtuvo el apoyo necesario para lograr la independencia, luego de lo cual los Khmer Issarak fueron perseguidos y desmantelados (Leifer, 1961).

Por otra parte, Pracheachon (“el partido de la gente”) fue la continuidad del Partido Comunista de Indochina. Luego de la Conferencia de Ginebra, los líderes más importantes se retiraron hacia Vietnam del Norte junto al Viet Minh, y los elementos moderados fueron progresivamente cooptados por Sangkum. Si bien el partido prosiguió con sus actividades, del 4% obtenido en las elecciones de 1955 pasaron a no llegar al 1% en las siguientes (Girling, 1972). El 90% de las bases partidarias se perdieron entre 1954 y 1959, y para 1960 el partido contaba con solo 250 miembros.

En los '60 fue renombrado como Partido Comunista de Kampuchea (PCK). Tomaron el liderazgo Saloth Sar (luego Pol Pot) y Kieu Samphan, provenientes de la pequeña élite cortesana educada en Francia. Con ellos a la cabeza, el PCK emprendió un paulatino desplazamiento de los cuadros más antiguos y vinculados ideológicamente al Viet Cong. El poder real del PCK aún hasta avanzada la década de 1960 era minúsculo y sus miembros, perseguidos, por lo cual muchos de ellos se refugiaron en aldeas rurales (Tully, 2005).

Si bien el PCK tenía contacto con las cúpulas de China y Vietnam¹¹ desde ambos países no se veía con malos ojos al gobierno neutralista de Sihanouk, que mantenía a raya la participación estadounidense en la región. Desde Pekín no se quería fomentar una guerra en Camboya que no se sabía para qué bando decantaría, sobre todo considerando las relaciones fluidas que mantenían con el príncipe. El Viet Cong difícilmente querría un foco de conflicto bélico en su flanco oriental, con lo que el apoyo que recibió el luego llamado Khmer Rouge fue más simbólico que real. El marxismo ortodoxo profesado entre otros por el PCK, al plantear que todas las relaciones humanas están determinadas por las fuerzas materiales, era muy poco compatible con la cosmovisión de los pueblos del sudeste asiático y explica parte del fracaso de muchos de estos movimientos (Gard, 1953), así como las dificultades que enfrentaría el KR para desarrollarse como partido de masas y para permanecer en el poder.

La oposición externa se cerraba con los radicales Khmer Serai (KS), financiados por la CIA (Central Intelligence Agency) vía Bangkok, antimonárquicos y con ciertas proclamas del irredentismo tailandés; pese a que nunca representaron una amenaza fuerte al régimen, estaban proscritos y sus miembros fueron perseguidos y asesinados por el gobierno. En 1970 los KS colaborarían con el golpe de Estado de Lon Nol (Hildebrand y Porter, 1976, p. 13).

El viraje a la izquierda, el paso en falso de Sihanouk.

Simmonds (1973) y Simon (1965) entienden que la ruptura con EE.UU. y el acercamiento a China que se dio entre 1963 y 1965 (el “giro a la izquierda”) se debió a una lectura errónea del príncipe; este previó que el triunfo comunista en la región era inevitable en el mediano o largo plazo, y que en algún momento del futuro, Camboya debería necesariamente volverse al comunismo, bajo el liderazgo regional de China. En la misma tónica está su acercamiento a Vietnam del Norte y su acuerdo con el *National Liberation Front* (NLF) de Vietnam del Sur en 1964.

En mayo del '65 se rompieron las relaciones diplomáticas con EE.UU., a la vez que Sihanouk condenó el accionar estadounidense en el sudeste asiático durante la Indochinese People's Conference. Previo a esto, el incremento a gran escala de tropas estadounidenses en Vietnam del Sur generó un mayor número de conflictos en territorios fronterizos. El lustro que va de 1965 a 1970 fue prolífico en bombardeos “por accidente” e

¹¹ En 1965 Pol Pot emprendía un recorrido por Vietnam del Norte y China en donde se reúne con importantes miembros de los partidos comunistas locales.

incursiones militares norteamericanas en aldeas camboyanas¹². Para Simon (1965) en este momento no había evidencias reales de bases del Viet Cong en Camboya.

De todas maneras el neutralismo favorecía claramente la flexibilidad diplomática y Camboya nunca mantuvo una postura rígida en cuanto a alineamientos internacionales. Ross (2008) entiende que los objetivos de Sihanouk eran en el corto plazo evitar que la guerra de Vietnam se traslade a Camboya, y en el largo, detener las ambiciones expansionistas de un Vietnam unificado. Para Young (1970) y Leifer (1964), parte del progresivo enfriamiento de las relaciones de Camboya con EE.UU. se debió al accionar de estos últimos en el golpe de Estado perpetrado hacia el príncipe Souvanna Phouma de Laos (Smith, 1961), donde el gobierno neutralista de dicho país fue acusado de colaborar directamente con el Pathet Lao y el Viet Cong, y derrocado. Durante el mismo período la CIA financió el golpe de Estado en Vietnam del Sur y a los insurgentes Free Cambodians. Sin duda Sihanouk supo de estas estrategias y buscó, en su alineamiento con China, evitar la suerte de su par laosiano (Chandler, 2008).

Económicamente se tomaron medidas que tendían al dirigismo estatal, como la nacionalización de la banca en 1964, y del comercio internacional en 1966, con la creación de una empresa estatal que pasó a ostentar el monopolio del comercio exterior camboyanos. En el período de 1960 a 1964, la inflación se mantuvo estable en un 4% anual, uno de los porcentajes más bajos de Asia. En tanto la balanza de pagos comenzó ya en 1966 a ser peligrosamente deficitaria (Emery y Lee, 1967, pp. 810-813).

Sin embargo, el impacto del giro a la izquierda de Sihanouk tras la ruptura con EE.UU. fue otro de los elementos que a la larga propiciarían su caída. En tanto las élites urbanas siempre se habían mostrado más próximas al buen trato con Occidente que con sus pares asiáticos. La nacionalización de la banca, los seguros y el comercio internacional afectaron directamente los intereses de esta élite, que comenzó a cuestionar abiertamente las medidas del príncipe (Hildebrand y Porter, 1976), y esto quedó especialmente planteado luego de la victoria de los elementos de derecha de Sangkum en las elecciones de 1966.

Pese a estos intentos de fortalecer la independencia económica del país, este seguía dependiendo de la ayuda extranjera. El cese de la asistencia de EE.UU. implicó una disminución de aproximadamente entre U\$S 20 y 25 millones anuales, lo cual para una economía tan frágil como la camboyanos representaba el 15% del presupuesto (Chandler,

¹² Esto fue denunciado en 1966 por la International Control Commission (ICC) que regulaba la guerra de Vietnam Leifer (1967, p.70). Y en 1970 por medios masivos de EEUU como *New York Times* y *Newsweek*, vease Clymer, K. (2013, pp. 6-7). EE.UU. solo aceptó oficialmente la realización de bombardeos en Camboya desde 1966 durante la presidencia de Bill Clinton, aun así trabajos recientes como la obras de J. Tully (2005) y D. Chandler (2008) se obstinan en llevar el comienzo de los bombardeos a una fecha incorrectamente tardía como 1969.

2008, p.245). China aportó armamentos y fondos por aproximadamente U\$S 50 millones en el bienio 1963-1964 (Poole, 1966), y Francia un préstamo de U\$S 30 millones (Simon, 1965), asistencias completamente necesarias pero insuficientes.

La fragilidad económica camboyana quedó reflejada en la dependencia casi total de las exportaciones de caucho y arroz. Entre 1953 y 1970, las exportaciones de estos bienes significaron entre un 75 y un 90% del total exportado por el país. Con el avance de la inestabilidad y los bombardeos, la exportación arrocera cayó de U\$S 35 millones aproximadamente en 1965 a U\$S 9 millones aproximadamente en 1969. Esta caída abrupta respondió a malas cosechas y al incremento del contrabando hacia países vecinos —tal vez un 50% de toda la producción, (Kirk 1971)—.La exportación de caucho se mantuvo constante, hasta el cierre de casi la totalidad de las plantaciones en 1970, ya con la guerra trasladada al país.

Sihanouk no era comunista. Acercarse demasiado al comunismo era socavar su autoridad monárquica. Además, los movimientos comunistas regionales como el Pathet Lao y el Thai Patriotic Front no reconocían las fronteras establecidas en Génova (Gordon, 1969). Por ejemplo, en 1964 el príncipe Sihanouk decía:

Queridos hijos, no queremos convertirnos en rojos. Pero algún día deberemos aceptarlo porque no podremos evitarlo; esto es, siempre que podamos salvaguardar nuestra integridad territorial. No queremos ser como [los hoy inexistentes] Cham. Solo queremos mantener por siempre la nación Khmer y la bandera Khmer. La mayoría de los países que se han convertido en comunistas han mantenido su bandera y sus nombres son mencionados con gran honor entre los miembros de la ONU”¹³.

Gordon (1965) plantea tres aspectos centrales en los que se basó Sihanouk en cuanto a relaciones internacionales: en primer lugar, lograr la supervivencia como Estado de Camboya; luego, convencer a países que tienen potencial para controlar a Camboya de la importancia de que el país sobreviva, y finalmente mantener a Camboya como un tema importante en la agenda de los líderes interesados en el control del sudeste asiático. El giro a la izquierda parece más haber sido un movimiento táctico en este engranaje que una decisión realmente deseada por Sihanouk.

¹³ Traducción propia, en el original: “*Dear Children, we do not want to become Red. But some day we will have to accept it because we will be unable to avoid it; that is, provided we are able to safeguard our territorial integrity. We do not want to become like the [non-existent] Cham. We want only to maintain forever the Khmer nation and the Khmer flag. Most of the countries which have become Red have maintained their national flags and their names are mentioned with great honor in the list of U. N. members*”. (Gordon 1965, p. 436).

El comienzo del derrumbe

Para Lacouture (1970) el comienzo del declive de Sihanouk se dio en 1966: la crisis económica potenciada por el rechazo de asistencia financiera estadounidense, el enrarecimiento de las relaciones con China con el inicio de la Revolución cultural, una oposición política de derecha revitalizada que ya no aceptaba el liderazgo indiscutido del príncipe, y el movimiento cada vez mayor de tropas norvietnamitas en el país eran los principales factores internos de desestabilización¹⁴.

En 1966, como Sangkum no tenía oposición real, Sihanouk permitió que sus cuadros compitieran entre sí para obtener las bancas parlamentarias. En las elecciones, el ala derecha del partido arrasó (75% de los votos), lo que implicó la obtención de una mayoría de derecha en la Asamblea Nacional con Lon Nol como primer ministro (antes jefe de las fuerzas armadas). Esto frustró las expectativas del príncipe, por lo que Sihanouk creó “un gabinete fantasma de centro izquierda a la usanza británica, para balancear el espectro político” (Leifer, 1967, p.73). Sin embargo este amplio triunfo electoral envalentonó a los sectores más críticos.

La oposición de izquierda era aún en 1966 realmente escasa, el Khmer Rouge era una fuerza minúscula (no más de 3000 miembros), totalmente secundaria. Simmonds (1973) los considera un apéndice directo del Viet Cong, opinión muy difundida en Occidente, pero no por eso menos errónea. Para Leifer (1975) el interés norvietnamita en Camboya solo se limitaba a tener acceso a posiciones estratégicas próximas a Vietnam del Sur y no tenía el objetivo de establecer una hegemonía política del Viet Cong en su vecino occidental. De todas maneras, en 1967 y pese a la resistencia de darle mayor apoyo al PCK por parte de Hanói y Pekín, estos iniciaron una revuelta armada interna desde las selvas, lo que no contribuyó en absoluto a la estabilidad del príncipe.

En 1969 con la inestabilidad cada vez mayor del gobierno de Sihanouk, se intentó componer la situación con EE.UU.: se retomaron las relaciones diplomáticas entre ambos países, y Camboya se sumó al Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y al Banco para el Desarrollo Asiático (ADB). Para Gordon (1969) ya en 1968 Sihanouk percibió que EE. UU. no sería derrotado a la brevedad en Vietnam, a lo cual se agregó la percepción de que Camboya comenzaba a ser un problema para los intereses de EE. UU. De todas maneras, no dejó de dar señales tanto a la URSS como a China del interés camboyano de gozar de su protección, y mantener el equilibrio de poder. En todo caso estaba buscando evitar que la dinámica bélica en Vietnam se expandiera irremediamente

¹⁴ El fracaso de la Ofensiva del Teten 1968 por parte de los norvietnamitas, sin duda obligó a muchos de estos a refugiarse en la selva camboyana. Se estima una presencia norvietnamita en Camboya de entre treinta mil y cincuenta mil personas a comienzos de los '70. (Gordon y Young 1970).

a Camboya. Aún así Clymer (2013, pp. 12-17) plantea que el príncipe, de modo privado, avalaba, o al menos no cuestionaba, los bombardeos “antivietnamitas” estadounidenses en el este del país.

A su vez el contexto económico tampoco favoreció la situación camboyana: 1969 fue un año de malas cosechas arroceras (Gordon y Young, 1970), el contrabando de arroz hacia Vietnam y Tailandia no dejó de aumentar (se estimó en un 50% del total de la producción para ese año), se devaluó el riel (la moneda nacional) sin poder contener la inflación, y las empresas estatales comenzaron a ser criticadas con virulencia por su elevado grado de corrupción (y porque dejaban sin su principal negocio a toda la pequeña pero influyente élite urbana). Para remediar estas circunstancias se propone nuevamente a Lon Nol como primer ministro de lo que sería *un gobierno de salvación*.

Pese a todo, Camboya en 1970 ofrecía mejores condiciones de vida a sus campesinos que los vecinos Vietnam y Tailandia¹⁵. Sin embargo, era común que los campesinos vivieran endeudados, con lo que se creó una sub clase campesina de desarraigados (el número de arrendatarios creció de un 4% en 1950 a un 20% en 1970), que serían luego “los más comprometidos con la revolución del Khmer Rouge” (Kiernan, 2012, p.52).

El Golpe de Lon Nol y la guerra civil

Parte de las contradicciones del gobierno de Sihanouk se condensan en Lon Nol, figura política importante desde la independencia nacional, momento en que ostentaba el cargo de teniente coronel (Chandler, 2008). Al menos desde 1964, mantuvo una política claramente pro estadounidense de corte netamente anti comunista, lo cual no impidió que se desempeñara como ministro de defensa hasta 1966 y luego como primer ministro en 1966 y 1969.

Habiendo tomado el poder en marzo de 1970 en un golpe de Estado seco, Lon Nol se alineó directamente con la política norteamericana. En abril de ese mismo año recurrió al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas buscando apoyo, y también retomó las relaciones diplomáticas con Vietnam del Sur y Tailandia, tradicionales aliados de EE.UU. en la región. Ello implicó la recepción de fondos sustanciosos de parte de los EE.UU., que durante 1970 a 1973 alcanzarían el monto anual de U\$S 250 millones aproximadamente entre asistencia financiera y militar (solo un porcentaje ínfimo de este monto destinado a

¹⁵ Un campesino camboyano consumía en promedio 600 gramos de arroz por día contra 440 gramos en otros países de la región, a la vez que consumían más frutas, carne y pescado que los vietnamitas y laosianos. Con el Khmer Rouge este número bajaría a 250 y hasta 150 gramos. Porter y Hildebrand (1976, pp. 24 y 31-34). Kiernan (2010, p. 244).

asistencia humanitaria)¹⁶; en 1974 esta cifra subió hasta casi u\$s 600 millones (Kirk, 1975), para mantener una lucha “sin cuartel” contra la ocupación norvietnamita en el noreste.

Lacouture y Leifer (1975), Moore (1971) y Tully (2005) niegan la importante participación de EE.UU. y la CIA en el golpe de estado de Lon Nol. Leifer (1975) por su parte sí acepta que tropas Khmer Krom entrenadas en Vietnam del Sur participaron en el golpe, así como el rol desestabilizador de los bombardeos estadounidenses desde 1969 en el país. El primer trabajo occidental que asume una responsabilidad más directa de EE.UU. en el golpe de 1970 es el de Porter y Hildebrand (1976), que lo considera como una unión entre sectores políticos camboyanos de derecha y *warmakers* estadounidenses. A partir de allí (y con diverso grado de intensidad) autores como Kiernan (2010 y 2012), Clymer (2013) y Chandler (2008) han postulado la influencia de agentes norteamericanos en el golpe de Lon Nol.

La decisión del príncipe de cortar relaciones con EE.UU. y de nacionalizar el comercio internacional en 1964 había afectado los intereses de buena parte de las élites urbanas, que perdieron su principal fuente de recursos, a la vez que el discrecionalismo y la corrupción limitaban seriamente sus posibilidades de acceder a un cargo público. Estas élites urbanas festejaron casi como un triunfo nacional la llegada de Lon Nol al poder en marzo de 1970.

Esta situación introdujo definitivamente al país en la Segunda Guerra Indochina, lo cual rápidamente trajo consecuencias desastrosas para la mayoría de la población camboyanas, a la vez que agudizó las divisiones interétnicas tradicionales. La represión militar de elementos norvietnamitas y de sus rutas de suministros (y con ellos de una enorme masa de campesinos khmer) en el oriente camboyanos comenzó casi de inmediato¹⁷. A la vez, el antivietnamismo también se extendió hacia la minoría étnica vietnamita urbana, por lo que hasta 200.000 ciudadanos de esta etnia fueron enviados a Vietnam del Sur (Poole, 1974). La minoría china fue acusada de especular con el precio del arroz y algunos comerciantes, asesinados (Poole, 1973).

Tal vez el punto de coincidencia más fuerte entre las políticas de Sihanouk, Lon Nol y del *Khmer Rouge* fue su sospecha permanente de las intenciones de Vietnam para con Camboya. Sihanouk creía que la formación de disidentes de izquierda venía directamente de allí; Lon Nol justificó su golpe aludiendo al acercamiento de Sihanouk a Vietnam del

¹⁶ Kirk, D. (1974, pp. 91-92). Porter y Hildebrand (1976, p. 13) dan la cifra aún mayor de 1.9 billones de dólares en asistencia desde 1970 a 1975.

¹⁷ Chandler (2008: 236-7) plantea sin brindarnos fuente una alianza secreta entre Sihanouk y cuadros norvietnamitas, que estableció una ruta de suministros sinorvietnamita a través del puerto de Sihanoukville.

Norte, y Pol Pot luego realizó una matanza cuasi total de los vietnamitas urbanos, así como la purga de casi todos los elementos pro-Hanói del PCK, acusado además a Vietnam del Norte de tener ambiciones expansionistas en Camboya (Ross, 2008).

El antivietnamismo comenzó a ser aguijoneado por el gobierno durante el régimen de Lon Nol, lo que llevó al asesinato y persecución de la minoría étnica vietnamita en el país. Los Khmer Rouge, lejos de frenar esta violencia y pese a haber compartido filas en la resistencia antiimperialista con los norvietnamitas, la llevarían hasta los límites del genocidio.

El ejército estadounidense y survietnamita en conjunto realizaron una operación a gran escala desde mayo de 1970, que implicó que los cuadros norvietnamitas se adentraran aún más en Camboya para buscar protección ante la ofensiva. El retiro de las tropas extranjeras a mediados de 1970 fue acompañado por la intensificación de la campaña sistemática de bombardeos que se extendería hasta 1973. Esto fue, como lo entienden Porter y Hildebrand (1976, pp. 13-14), “la Doctrina Nixon en su máxima expresión”. Consistió en no dejar de asistir a Camboya militar y financieramente¹⁸, siempre y cuando esto le permitiera una retirada decorosa de Vietnam (Poole, 1972). Así entre 1965 y 1973 EE.UU. arrojó 2.756.941 toneladas de bombas sobre Camboya —una cantidad mayor que todas las arrojadas por los Aliados durante la SGM, (Owen y Kiernan, 2006)—.

La alegría por el golpe de Lon Nol, mayormente de las élites urbanas y de los campesinos acomodados que esperaban una liberalización de la economía, rápidamente desapareció cuando comenzaron a hacerse notables las deficiencias del régimen (Tully, 2005). La corrupción creció exponencialmente¹⁹, la guerra civil se extendió por todo el país, más de dos millones de personas (el 30% de la población total) perdieron sus hogares debido a las razias anticomunistas del ejército y los bombardeos estadounidenses, y decenas de miles de personas perecieron por la falta de comida e higiene. La producción arrocera se desplomó y con ello el precio del arroz, base de la dieta camboyana, aumentó exponencialmente²⁰ (el gobierno nunca pudo controlar el contrabando), y se adoptó el servicio militar obligatorio (medida sumamente impopular).

¹⁸Con la asistencia EEUU el ejército camboyano creció de 30 mil miembros aprox. a 170 mil en menos de un año (Gordon y Young, 1971, p.27).

¹⁹ Prácticas como pagos a soldados *fantasmas*, los sobre precios y la comercialización de insumos en el mercado negro se volvieron habituales. Se estima que, de la asistencia recibida durante 1974, 350 millones de dólares fueron desviados a particulares, entre ellos Lon Nol habría abandonado el país con más de 90 millones de dólares mayormente conseguidos con la venta ilegal de armas y municiones. (Hildebrand, y Porter, 1976, pp. 30-31).

²⁰Se pasó de 2.5 millones de hectáreas cultivadas en 1969 a menos de quinientas mil en 1974. Deexportar más de doscientas mil toneladas de arroz en 1968, el país pasó a importar casi trescientas mil toneladas en 1974. La inflación llegó a ser del 280% anual en 1974. (Hildebrand, y Porter, 1976, pp. 20-22).

Los sectores amenazados y desplazados por Lon Nol formaron una alianza en primer momento tácita, y luego formal. Esta alianza fue conformada por sihanoukistas, el PCK, el NLF, los norvietnamitas, grupos Khmer Krom, y veteranos Khmer Issarak. Habiendo conformado el Royal Government of National Union of Cambodia (RGNUC) y el National United Front of Kampuchea (NUFK o CNUF), esta coalición se dio a la tarea de retomar el control sobre Camboya. Sihanouk, si bien era el jefe del RGNUC, comenzó a tener un rol cada vez más simbólico que fáctico en la coalición.

La ruptura de todo un estilo de vida pacífico y tradicional llevó a grandes cantidades de campesinos a sumarse a la resistencia y con ello se desbalanceó definitivamente la ecuación en favor del CNUF. Otros tantos camboyanos se refugiaron en Phnom Penh, y la ciudad pasó de albergar seiscientos mil habitantes antes de la guerra a entre dos y tres millones en 1974 (Hildebrand y Porter, 1976, pp. 7-8). Sobre los que optaron por no ser parte de la resistencia, el Khmer Rouge hizo recaer a partir de 1975 gran parte del costo y el sacrificio de la revolución.

Kirk (1974) y Ciorciari (2004) consideran que en 1973 el Khmer Rouge ya era la facción más importante dentro de la coalición del CNUF; su número de miembros había crecido de escasos tres mil a comienzos de 1970 (Gordon y Yung, 1971, p.37) a más de doscientos mil en tan solo tres años de guerra. El régimen de Lon Nol nunca llegó a establecerse plenamente en las áreas rurales, dado que fueron las que sufrieron mayormente los bombardeos de EE.UU. Tanto Leifer (1975) como Kiernan (2010) indican que los bombardeos, lejos de erradicar las posiciones comunistas en Camboya, contribuyeron a que el pueblo y mayormente los campesinos se volcaran masivamente a la resistencia.

Consideraciones finales

Se estima que más de ciento cincuenta mil camboyanos murieron durante los bombardeos estadounidenses, con lo cual el Khmer Rouge se enfrentó a un enemigo mucho más tangible para el campesinado de lo que era el príncipe. Los campesinos murieron en decenas de miles por las bombas, el hambre, la desnutrición y las enfermedades, y sus aldeas y su modo de vida fueron destruidos por un gobierno títere del imperialismo estadounidense, con lo cual no tenían nada que perder huyendo a la selva y colaborando con la resistencia (Kiernan, 2010).

Los líderes del PCK aprovecharon en esa coyuntura, por un lado, el nacionalismo de buena parte de los campesinos para dejar a los cuadros más próximos a Hanói fuera (Ross, 2008), y por otro, la falta de entusiasmo que mostraba el ex príncipe Sihanouk, para

hacerse nuevamente con el control del país. Luego de los acuerdos de paz de París en enero de 1973, Vietnam comenzó a retirar sus tropas de Camboya y dejó al CNUF a cargo de la situación. Con el retiro vietnamita, el KR comenzó una campaña propagandística antivietnamita para eliminar al *enemigo hereditario* o *interno* y recuperar los planteos irredentistas sobre Kampuchea Krom en Vietnam del Sur (Ross, 2008).

Lon Nol, cada vez más cercado en torno a la capital, cayó en abril de 1975, mientras que el Khmer Rouge, una fuerza hasta 1970 sin ningún peso político y escaso peso social, se hacía con el gobierno del país. El año 1975 marcó el fracaso definitivo del SEATO y de la obstinación militar estadounidense, veinte años de guerras continuas en la región culminaron con la victoria comunista en Camboya y Vietnam. Kiernan (2010, p. 64) señala que Pol Pot nunca podría haber llegado al poder de no ser por la desestabilización económico-militar perpetrada por EE.UU. y su apoyo sistemático al gobierno títere de Lon Nol, con lo que sin duda coincidimos.

No podemos especular sobre si Sihanouk podría haber evitado que la dinámica de guerra se traslade a su país, pero sí apuntar que la búsqueda de soberanía nacional en un contexto de presiones de las grandes potencias, de guerra permanente en la región durante más de treinta años, y de fragilidad económica, dificultaron su tarea. Una mirada desde la comodidad del presente muestra que su mayor error táctico parece haber sido alinearse con China, justo antes de que entrara en la Revolución cultural, lo que llevó a una creciente inestabilidad interna y a presiones de las élites influyentes que no se beneficiaban en absoluto de estas decisiones.

De todas maneras, la caída del neutralismo camboyano debe ser considerada más en términos de la injerencia extranjera que de la real fuerza de la oposición interna. EE.UU. no solo bombardeó durante diez años el territorio camboyano, lo que causó que la base de la estabilidad de Sihanouk, el campesinado, perdiera sus tradicionales modos de vida, sino que fue artífice del golpe de Lon Nol, en colaboración con las élites locales.

Tal vez una de las mayores virtudes del Khmer Rouge para hacerse con el poder fue haber estado en la selva en el momento en que cientos de miles de personas huían hacia ella, lo que dio a los campesinos un gobierno cercano y palpable como nunca antes habían tenido. Su ascenso estableció una amalgama ideológica sin precedentes entre comunismo, racismo, milenarismo y violencia.

Referencias bibliográficas

Aubrey, H. G. (1959). Sino-Soviet Aid to South and Southeast Asia. *World Politics*, 12(1), 62–70.

- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores,
- Chandler, D. P. (1991). *The tragedy of Cambodian history: Politics, war, and revolution since 1945*. Connecticut, Estados Unidos: Yale University Press.
- Chandler, D. P. (2008) *A History of Cambodia*. Filadelfia, Estados Unidos: Westview press.
- Ciorciari, J. D. (2004). 'Auto-Genocide' and the Cambodian Reign of Terror. En D. Schaller et al (eds.), *Contributions to Genocide Studies*, Zurich, Suiza: Chronos Verlag.
- Clymer, K. (2004). *The United States and Cambodia, 1870-1969: from curiosity to confrontation*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Clymer, K. (2013). *The United States and Cambodia, 1969-2000: a troubled relationship*. Londres, Inglaterra: Routledge.
- Emery, R. F., y Lee, H. F. (1967). Economic Trends in Asia in 1966. *Asian Survey*, 7(11), 807–823.
- Gard, R. A. (1953). Ideological Problems in Southeast Asia. *Philosophy East and West*, 2(4), 292–307.
- Girling, J. L. S. (1972). The Resistance in Cambodia. *Asian Survey*, 12(7), 549–563.
- Gordon, B. K. (1964). Problems of Regional Cooperation in Southeast Asia. *World Politics*, 16(2), 222–253.
- Gordon, B. K. (1965). Cambodia: Where Foreign Policy Counts. *Asian Survey*, 5(9), 433–448.
- Gordon, B. K. (1969). Cambodia: Shadow over Angkor. *Asian Survey*, 9(1), 58–68.
- Gordon, B. K., y Young, K. (1970). Cambodia: Following the Leader?. *Asian Survey*, 10(2), 169–176.
- Gordon, B. K. (1971). The Khmer Republic: That Was the Cambodia That Was. *Asian Survey*, 11(1), 26-40.
- Herz, M. (1958). *A short history of Cambodia from the days of Angkor to the present*. Nueva York: F.A. Praeger,
- Heymann, H.. (1960). Soviet Foreign Aid as A Problem for U.S. Policy. *World Politics*, 12(4), 525–540.
- Hildebrand, G., y Porter, G. (1976). *Cambodia: Starvation and revolution*. Nueva York, Estados Unidos: Monthly Review Press.
- Hobsbawm, E. (1998). *Naciones y nacionalismo desde 1780*. Barcelona, España: Crítica.
- Horn, R. C. (1975). Soviet Influence in Southeast Asia: Opportunities and Obstacles. *Asian Survey*, 15(8), 656–671.
- Kalab, M. (1968). Study of a Cambodian Village. *The Geographical Journal*, 134(4), 521–537.
- Kiernan, B. (1976). Social cohesion in revolutionary Cambodia. *Australian Journal of International Affairs*, 30(3).
- Kiernan, B. (2004). *How Pol Pot came to power: colonialism, nationalism, and communism in Cambodia, 1930-1975*. Yale University Press, Connecticut, Estados Unidos
- Kiernan, B. (2010). *El regimen de Pol Pot: Raza, poder y genocidio en Camboya bajo el régimen de los Jemeres Rojos 1975-1979*. Ed. Prometeo. Buenos Aires, Argentina.
- Kiernan, B. (2012). The Cambodian Genocide, 1975-1979. En Totten S. y Parsons W. (Eds.), *Centuries of Genocide: Essays and Eyewitness Accounts*, Nueva York, Estados Unidos: Routledge.
- Kirk, D. (1971). Cambodia's Economic Crisis. *Asian Survey*, 11(3), 238–255.
- Kirk, D. (1974). Cambodia 1973: Year of the 'Bomb Halt'. *Asian Survey*, 14(1), 89–100.
- Kirk, D. (1975). Cambodia 1974: Governments on Trial. *Asian Survey*, 15(1), 53–60.

- Lacouture, J. (1970). From the Vietnam War to an Indochina War. *Foreign Affairs*, 48(4), 617-625
- Leifer, M. (1961). Cambodia and Her Neighbours. *Pacific Affairs*, 34(4), 361–374.
- Leifer, M. (1962). The Cambodian Opposition. *Asian Survey*, 2(2), 11–15.
- Leifer, M. (1963). Cambodia: In Search of Neutrality. *Asian Survey*, 3(1), 55–60.
- Leifer, M. (1964). Cambodia: The Politics of Accommodation. *Asian Survey*, 4(1), 674–679.
- Leifer, M. (1967). Cambodia: The Limits of Diplomacy. *Asian Survey*, 7(1), 69–73.
- Leifer, M. (1968). The Failure of Political Institutionalization in Cambodia. *Modern Asian Studies*, 2(2).
- Leifer, M. (1975). The International Dimensions of the Cambodian Conflict. *International Affairs (royal Institute of International Affairs 1944-)*, 51(4), 531–543.
- Leng, S. C. (1959). Communist China's Economic Relations with Southeast Asia. *Far Eastern Survey*, 28(1), 1-11.
- Moore, J. N. (1971). Legal Dimensions of the Decision to Intercede in Cambodia. *The American Journal of International Law*, 65(1), 38–75.
- Nuechterlein, D. E. (1971). U.S. National Interests in Southeast Asia: A Reappraisal. *Asian Survey*, 11(11), 1054-1070.
- Nuechterlein, D. E. (1975). Southeast Asia in International Politics: A 1975 Perspective. *Asian Survey*, 15(7), 574-585.
- Owen, T., y Kiernan, B. (2006). Bombs over Cambodia. *The Walrus*, 62-69.
- Paauw, D. S. (1963). Economic Progress in Southeast Asia. *The Journal of Asian Studies*, 23(1), 69–92.
- Poole, P. A. (1966). Communist China's Aid Diplomacy. *Asian Survey*, 6(11), 622–629.
- Poole, P. A. (1972). Cambodia: The Cost of Survival. *Asian Survey*, 12(2), 148–155.
- Poole, P. A. (1973). Cambodia: Will Vietnam Truce Halt Drift to Civil War?. *Asian Survey*, 13(1), 76–82.
- Poole, P. A. (1974). The Vietnamese in Cambodia and Thailand: Their Role in Interstate Relations. *Asian Survey*, 14(4), 325–337.
- Press, F. L. (1975). Fighting Cambodia: Reports of the Chinese Journalists Delegation to Cambodia.
- Reddi, V. M. (1970). *A history of the Cambodian independence movement, 1863-1955.*, Tirupati, India: Andhra Pradesh:
- Ross, S. (2008). *“Themasters of the Khmer Rouge”:* Cambodia between China and Vietnam, 1954-1975 (Tesis doctoral) Universidad de Missouri, Missouri, Estados Unidos.
- Sánchez Hernández, C. (2008). Camboya e Irak, una analogía de dos legados, pasado y futuro, de la “diplomacia del Tomahawk” y la política militar estadounidense. *Nómadas, revista de ciencias sociales y jurídicas*, 18 (2).
- Shawcross, W. (1979). *Sideshow: Kissinger, Nixon, and the destruction of Cambodia.* Nueva York, Estados Unidos: Simon & Schuster.
- Sihanouk, P. N., y Burchett, W. G. (1973). *My war with the CIA: the memoirs of Prince Norodom Sihanouk.* Nueva York, Estados Unidos: Pantheon books.
- Simmonds, S. (1973). Laos and Cambodia: The Search for Unity and Independence. *International Affairs (royal Institute of International Affairs 1944-)*, 49(4), 574–583
- Simon, JP. (1965). Cambodia: Pursuit of Crisis. *Asian Survey*, 5(1), 49–54.
- Smith, R. M. (1961). Cambodia's Neutrality and the Laotian Crisis. *Asian Survey*, 1(5), 17–24.
- Steinberg, D. (1957). *Cambodia, its people, its society, its culture.* New Haven, Estados Unidos: Human Area Files Press,

- Szaz, Z. M. (1955). Cambodia's Foreign Policy. *Far Eastern Survey*, 24(10), 151–158.
- Thee, M. (1973). War and Peace in Indochina: US Asian and Pacific Policies. *Journal of Peace Research*, 10(1/2), 51–70.
- Thee, M.(1976). The Indochina Wars: Great Power Involvement - Escalation and Disengagement. *Journal of Peace Research*, 13(2), 117–129.
- Tully, J. (2005). *A short history of Cambodia, from empire to survival*. Crows Nest, Australia: Ed. Allen & Unwin.
- Wolf, C. (1957). Soviet Economic Aid in Southeast Asia: Threat or Windfall. *World Politics*, 10(1), 91–101.
- Woolsey, L. H. (1954). The United States and Indo-China. *The American Journal of International Law*, 48(2), 276–281.
- Young, K. R. (1970). Neutralism in Laos and Cambodia. *International Studies Quarterly*, 14(2), 219–226.